

Alberto Girri

Reflexiones poéticas

Alberto Girri, uno de los poetas más originales de la literatura argentina del siglo XX, reflexionó lúcida e incansablemente sobre el hecho poético. Producto de ello son sus libros: *Diario de un libro* (1972), *El motivo es el poema* (1976), *Lo propio, lo de todos* (1980). A continuación ofrecemos una apretada muestra de esa labor reflexiva.

(PRIMERA DE TRES PARTES)

Opinar sobre el poema. El espectáculo de una operación que, antes o después, se vuelve en contra de uno. Cada línea engendra acusadores. Todo lo que expresa es material de acusación, y la finalidad del acusador es, también ante los poemas, registrar, subrayar, utilizar cada palabra lanzada con el pretexto de aclarar, explicar, describir un suceso.

Sarcasmo de Eliot: «En tanto que los jóvenes imitan, los viejos roban». Verosimilitud de lo opuesto. No es infrecuente una obra original, labor de años, producto de la imitación en profundidad de otra obra. La imitación no impide que el que la practica haga que simultáneamente, sus modalidades personales vayan madurando, y aunque el modelo elegido maneje una forma de la imaginación distinta a la del imitador. La imitación, adquiere así el carácter de un desafío.

Las virtudes de la prosa, desnudez, economía, eficacia, fijarlas asimismo como metas del poema. Reconfortante autenticidad de la buena prosa, aligerando de divagaciones cualquier tentativa de poema, advirtiéndonos indirectamente que el poema es, además de objeto, experiencia de la voluntad de verdad.

El papel en blanco. Valery, calculando qué caudal de cosas se pone en juego dentro de un hombre para arribar a la más insignificante de las frases. El papel en blanco, y el privilegio de no moverse del punto de partida. Condenados.

Personalidad del poema. Nunca estética, inmutable. Sufrir los vaivenes de sus lectores, cambia en la medida en que ellos le administran nuevas experiencias; como el poema las confiere al lector.

Cada poema, dispuesto para denotar una acción definida. Realizando esa acción con la menor cantidad de movimientos. El espíritu de la letra; la letra a manera de dato que servirá para que el lector se golpee la frente: ¿Cómo no me había dado cuenta antes de que eso era así, tal cual lo estoy leyendo, literalmente?

Poemas escritos hace décadas, y aún estimulantes, frescos.

Poemas muy recientes, y la sensación de caducidad, gratuidad. Lo viejo que ter-

mina por convertirse en joven, y lo joven a su turno en viejo; y lo viejo termina por convertirse en joven, y lo joven en viejo, y lo viejo termina por..., etcétera. Quiere decir: nadie puede salvarse por la literatura. Quiere decir: es posible salvarse por la literatura.

Salvarse por la literatura. La trivialidad de la frase no hace olvidar que una página bien escrita y una página mal escrita, no difieren en su manera de cumplir el hecho de existir como tales.

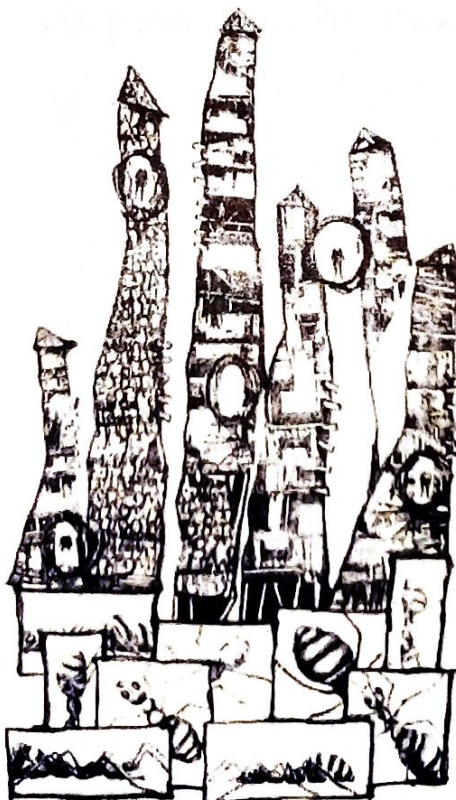
Planear un libro. Sólo para comprobar que se integrará con fragmentos; la totalidad, asimismo, un fragmento. Y que presumimos haber construido la puerta, la ventana de una casa, y al abrirla chocamos con que nada hay de lo que suponíamos.

Elementos. La palabra, el poema, como mecanismo verbal y sistema de correspondencias: la forma como reflejo de la forma íntima del que lo crea; el despojamiento como único acceso a la claridad; la fea victoria de contemplar que todo descubrimiento de la palabra se vulgariza y descompone.

Poesía como claridad, prosa como claridad. Claridad que cada cual determina, no como una de las tres cualidades de la expresión (concisión y corrección son las otras). Claridad. Elle Faure (*L'esprit des formes*), sugiriendo que las formas, especialmente en arte, comienzan en profundidad, hondura y significado, y arriban a la simplicidad. Esa simplicidad, incierta conquista en la que continuamente se provocan emboscadas; como algo que una mirada poética es capaz de extraer de la inmensa y siempre renovada masa de lo desconocido.

Eckerman el Evangelista: «La poesía es propiedad común de toda la humanidad. Cada hombre lo hace un poco mejor que otro y avanza algo más que el anterior; eso es todo».

(Continuará)



Daniela Rico (grabado)